

Un profundo diálogo entre el Sabio padre Uddalak y su hijo de once años, Svetaketu

Una inusual y extraña pregunta surgió en el niño Svetaketu: “Padre, ¿quién soy?”

Normalmente, un padre, en tal situación, reprendería al niño diciéndole: “¿A qué viene esta estúpida pregunta? ¿No sabes que eres Svetaketu, de solo once años, que vives aquí, que eres *Brahmín* de nacimiento, que tu madre y tu padre están aquí contigo, cuidándote, educándote? ¿No conoces todo esto?”

Un Sabio padre, sin embargo, no puede reaccionar así; ha de responder al nivel más profundo. Por allí había un gran baniano (*). Entonces el padre dijo: “Querido hijo, por favor, ve allí — apuntando hacia el árbol— y trae un fruto de ese árbol”.

Svetaketu lo trajo.

Entonces su padre le dijo: “Hijo, córtalo”.

“Sí, lo he cortado”, respondió su hijo.

Su padre le preguntó: “¿Qué ves ahora, hijo mío?”

“Veo una semilla en el medio”.

“Hijo, córtala por la mitad”.

“Sí, ya lo he hecho”.

“¿Qué ves ahora hijo?”, preguntó su padre (las frutas del baniano son huecas).

“¡Bueno, nada!”, le contestó su hijo.

Entonces, el Sabio, señalando con su dedo índice a su hijo, le dijo vehementemente: “Hijo, tú eres eso, ¡Tú eres esa Nada!”

Entonces el Sabio reflexionó: “¡Todo el Universo ha salido de la Nada, de una Gran vibración en el vacío — ¡de la Danza de Nataraj- de la Divinidad Suprema-de SHIVA!”

La ciencia moderna sostiene que la génesis del Universo proviene de un Big Bang en el Vacío total que generó la “Partícula de Dios”, el quark, el electrón-neutrón-protón, los átomos, las moléculas, los compuestos, los compuestos orgánicos, las amebas... —¡el primer latido de la Vida! Luego empezó a evolucionar a lo largo de millones de años emergiendo todo tipo de formas de vida y culminando finalmente en el cerebro humano y el erecto sistema nervioso central.

Es una maravilla que los antiguos Sabios de esa parte del planeta llamada India pudieran visualizar hace mucho tiempo, en su Energía del Comprensión Suprema —sin procedimiento científico alguno— ¡la misma Verdad que la ciencia moderna ha corroborado! Las expresiones son diferentes: en lugar de un Big Bang, dijeron: “la Danza de Shiva”. En un bailarín, no se puede separar la danza del bailarín y, por lo tanto, el Sabio enunció: “El Bailarín es la Energía Existencial no-material —Espiritual— y la Danza es Su expresión material: todas las estrellas, planetas y todo lo que contiene. Así indicaba que lo espiritual y lo material son las dos caras de la misma moneda, no hay dos —Advaita—.

Esta misma Danza de Shiva está en nuestro ser. La Vida, el Amor, la Consciencia indivisa, la Divinidad, es el Bailarín. Y el cuerpo, la mente y todo lo que en él hay es el resultado de la Danza. No hay dos, ¡Advaita nuevamente!

Jai Sage! Jai Shiva!

* N. del T.- “Baniano o higuera de Bengala (*Ficus benghalensis*), es un árbol endémico de Bangladés, India y Sri Lanka